

STANLEY KRAMER PRESENTA...



Stanley Kramer, productor y director de «El barco de los locos», dirige a Gila Golan en una de las primeras escenas de la película que debe lanzarla a la fama.

LA MISTERIOSA VIDA DE GILA GOLAN

STANLEY Kramer lanza una nueva estrella. En la película cuyo rodaje termina actualmente, «El barco de los locos», y que, como todas las de este productor-realizador, lleva un reparto largo e internacional, ha encontrado su gran oportunidad una muchacha que, por ahora, se llama Gila Golan. Este «por ahora», limitativo, se refiere más al pasado que al presente, puesto que es de es-

perar que si su primer papel estelar le proporciona el éxito y su nombre empieza a cotizarse, Gila no tendrá ningún interés en cambiarlo. Pero no se trata sólo de que éste sea un hombre artístico que, como en tantas ocasiones, sirva para sustituir al verdadero. Gila Golan es, simplemente, un nombre más en la vida de la muchacha, que ignora cuál pueda ser el que le pertenece por derecho, lo mismo que ignora su edad y **SIGUE**



Friso[®]
es
su
hogar



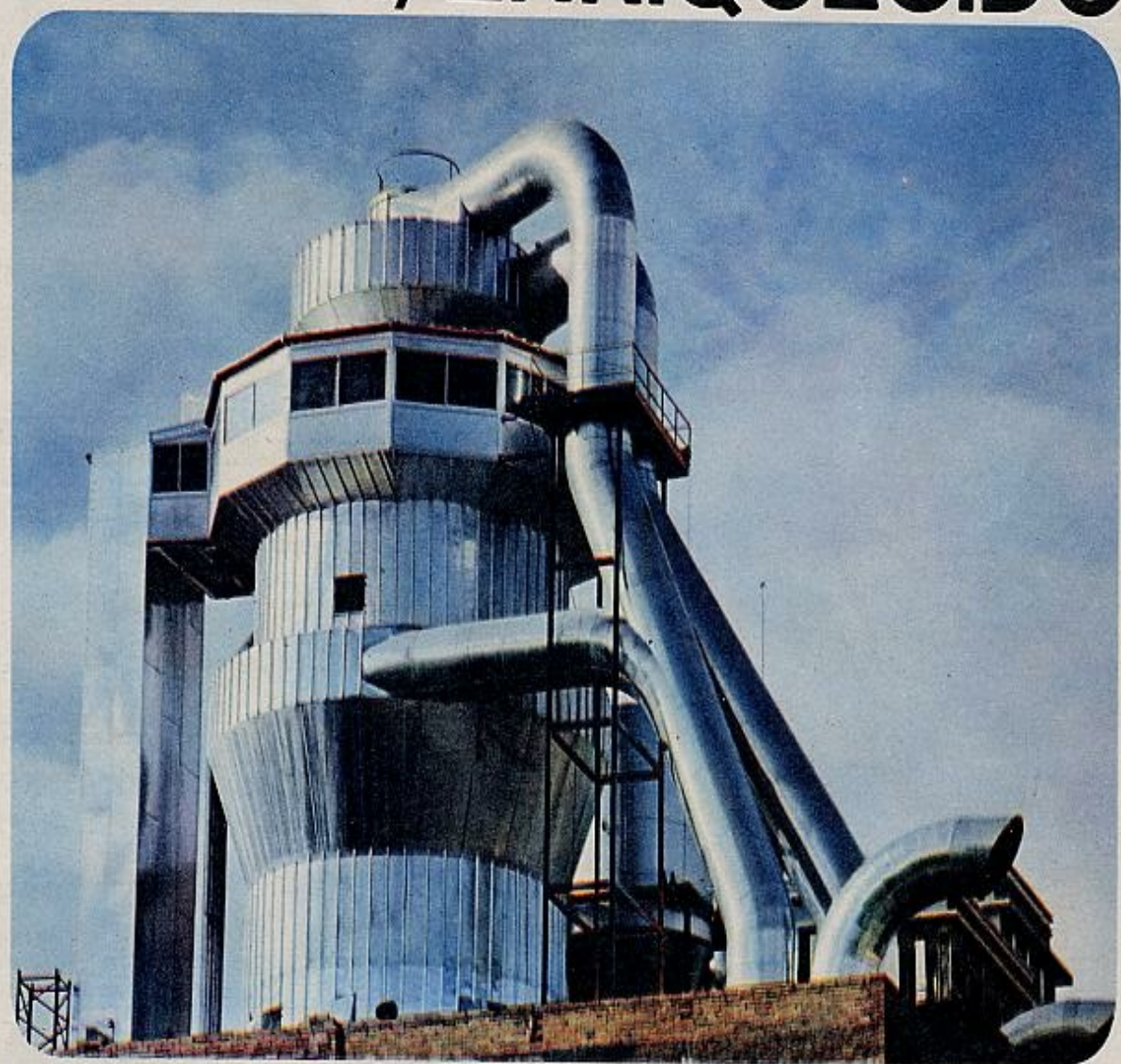
SOLA PUBLICIDAD

En su mano está que su hogar sea
alegre, protegido y limpio. Más belle-
za con Friso porque

Friso[®] es su hogar

Fabricado por **Saenger s.a.** Barcelona

AHORA, ENRIQUECIDO



...por sus modernas instalaciones

La producción del gran complejo industrial de JABONES CAMP corre a cargo de la más moderna maquinaria para la elaboración de detergentes. Las instalaciones pueden calificarse como una de las primeras de Europa. Por eso el detergente *Elena* ...

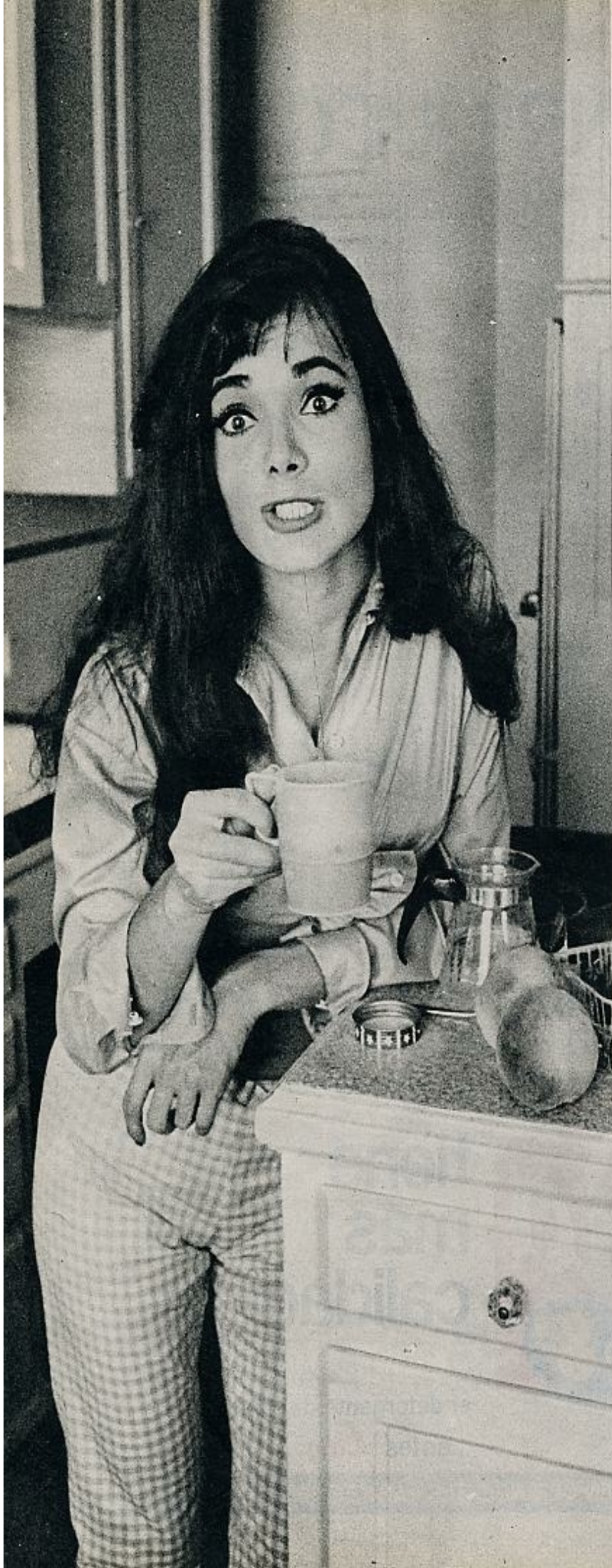
RECLAMO



**tiene
más
calidad!**

el detergente definitivo
...antes *Elen-3*

JABONES CAMP A LA VANGUARDIA EN DETERGENTES PARA EL AMA DE CASA



La vida de Gila Golan es la de cualquier actriz joven que empieza. Empleo de tiempo apretado, poses para los fotógrafos, ejercicios gimnásticos y comidas apresuradas en casa o en el «drugstore». Nunca mejor que en su caso puede emplearse la expresión de que, ante todo, lo que interesa es «hacerse un nombre».





GILA GOLAN

el lugar de su nacimiento...

De origen judío —esto tampoco es seguro—, la actriz sólo recuerda vagamente que, en los años de persecución nazi, y en la Cracovia ocupada, tuvo una familia. Una familia que no era la suya, y a la que la llevaron a raíz de un bombardeo. Al cabo de un año una organización judía vino a buscarla y la trasladó a Francia, a Aix-les-Bains concretamente, donde pasó unos años en un internado. Allí fue instruida en la religión hebrea y aprendió yiddish. Y luego vino un largo viaje en barco. Era el momento de la creación del Estado de Israel. A la niña le habían puesto simplemente el nombre de Mara, que luego se transformó en Miriam Goldenberg.

Ya en Israel, la alojaron en un «kibbutz». Seguía sola. Tuvo que aprender el hebreo, lengua oficial del nuevo país, y pensó en hacerse maestra. Pero cuando estaba a punto de obtener el título desistió y obtuvo un puesto de secretaria en Tel-Aviv. Allí es donde fue descubierta. Un fotógrafo obtuvo unas instantáneas que le valieron ser nombrada «Miss Israel». Se presentó al título mundial el año que se le concedió a «Miss Argentina». Y a partir de entonces empezó a actuar como modelo, a asistir a actos oficiales en representación de su país. A partir de entonces empezó a llamarse Gila Golan, aprendió inglés para poder viajar por el mundo, residió largas temporadas en América y comenzó a hacer papelitos en el cine, después de haber seguido unos cursos de arte dramático con Herbert Berghof. En octubre de 1963 pidió la ciudadanía americana, que le fue concedida.

Cuando Kramer estaba preparando el rodaje de su film, la Columbia le hizo unas pruebas. El resultado fue satisfactorio y le dieron el papel, al lado de Vivien Leigh, Simone Signoret, José Ferrer, Lee Marvin, Heinz Ruhmann, etcétera... Su personaje es el de una muchacha suiza de diecisiete años que se ve sometida a la tiranía de sus puritanos padres y desespera de poder llegar a tener una vida propia. Durante casi toda la proyección su belleza está oculta bajo un anticuado y severo traje de colegiala y unas horriblas trenzas; sólo al final resplandece cuando el personaje que interpreta Elizabeth Ashley la peina, la maquilla y le presta su ropa. A partir de ahora la muchacha desheredada, que por no tener no tenía siquiera un nombre ni una fecha en que celebrar su cumpleaños, ve abrirse ante ella una nueva vida llena de posibilidades. Por una vez, la fábula de la Cenicienta, con todas sus implicaciones; se ha hecho realidad. Si no se trata, claro está, de una historia inventada en todos sus elementos por el departamento de publicidad de la casa productora...

(Fotos IVAN NAGY-CAMERA
PRESS-ZARDOYA)